



**RETRUÉCANOS Y CALAMBURES: PROYECTO INSTITUCIONAL DE LECTURA
ESCRITURA Y ORALIDAD
GUIA 01-15 PRIMARIA**

ADVERTENCIA: QUIEN LEE VIVE MENOS

Menos estresado, menos aburrido, menos amargado, menos engañado, menos oprimido, menos explotado

Para poder aprender es imprescindible que tengamos una buena comprensión lectora, y según el informe PISA para adultos, estamos de penúltimos entre 23 países. Evidentemente algo está fallando estrepitosamente si nuestro país no entiende lo que lee. En los exámenes del ICFES la mayor parte del fracaso de quienes obtienen malos resultados obedece a la mala comprensión de lectura. Es por ello que iniciamos este mes el Plan Lector del PILEO (Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad) En este Proyecto a partir de lecturas asignadas evaluaremos los niveles de comprensión y asignaremos acciones y estrategias para mejorarlos; pero como no debemos esperar sólo a que se nos den las cosas, recomendamos que se pongan a ello ustedes mismos con algunas recomendaciones que queremos darles:

1. Sin misterios

Para esto no hay atajos mágicos: aprendemos a conducir conduciendo, y a leer se aprende leyendo. Cuanto más leamos mejor comprenderemos la estructura del lenguaje escrito y más disfrutaremos, porque eso de “a mí no me gusta leer” es completamente falso. Decir que no nos gusta leer es como decir que no nos gusta comer o que no nos gustan las películas. Habrá platos que nos gusten y otros que nos hagan vomitar, habrá películas que nos emocionen, otras que nos diviertan y otras que nos aburran soberanamente. Con los libros pasa igual, algunos pasan sin pena ni gloria y otros nos hacen vivir las aventuras más trepidantes de nuestras vidas, los amores más apasionados o los viajes más hermosos; y sí, también los hay insufribles. Si pensamos que no nos gusta leer, es solo porque aún no hemos encontrado el libro adecuado.

2. Elige bien y acertarás

Lo importante es cogerle el gusto a la lectura, y para eso es esencial hacer una buena elección de los textos con los que vayamos a trabajar. En primer lugar nos tienen que interesar o entretener y en segundo lugar deben adaptarse a nuestro nivel de lectura. Si no tenemos hábito, mejor no empezar con libros difíciles. Lo más apropiado será iniciarse con lecturas sencillas: libros de relatos o de aventuras. Algo entretenido y no muy extenso. Segurísimo que en breve vamos encontrando cada vez más novelas que nos gusten y acabaremos haciendo nuestra propia biblioteca en papel o digital.

3. Mantén el diccionario cerca

Se trata de ampliar nuestra comprensión lectora, y una parte muy importante es tener un buen vocabulario. Cuando leamos alguna palabra que no entendamos, busquémosla inmediatamente en el diccionario antes de que se nos olvide y anotemos el significado. Después, busquemos una situación de la vida real en la que podamos usar esa nueva palabra. Si la incluimos en nuestro lenguaje, la memorizaremos mucho mejor.

4. Lee un par de párrafos y resume

Hay que empezar poco a poco. Leemos unos párrafos y nos preguntamos qué hemos leído. Luego lo resumimos en un par de líneas. Esto deberíamos hacerlo solo una vez al día porque si nos obligamos a resumir todo lo que leamos, se nos va a hacer tan aburrido que no vamos a querer coger un libro más en la vida.

5. Practica en voz alta cuidando la entonación y en silencio sin mover los labios

Una parte de lo que leamos debe ser en voz alta para practicar nuestra entonación y pronunciación. Tenemos que esforzarnos en vocalizar y en comprender lo que estamos diciendo. Cuando leamos en silencio hay que acostumbrarse a no señalar la línea por la que vamos y a no mover los labios.

6. Traducción simultánea

Otro ejercicio que podemos hacer para comprender lo que leemos es escoger una frase y decirla de otra manera, es decir, utilizar sinónimos para que mantenga el mismo significado pero distinta forma.

7. Asocia palabras con imágenes

Esto es lo que todo lector hace y lo que nosotros debemos aprender a hacer, porque no solo disfrutaremos muchísimo imaginando lo que nos cuentan los libros, sino que también vamos a estudiar de forma mucho más eficaz. Tratemos de imaginar siempre aquello que leemos, porque si nuestro cerebro traduce en imágenes las palabras es porque estamos comprendiéndolas, y las imágenes son más fáciles de memorizar.

Todos estos truquitos que se practican en un santiamén van a sernos muy útiles y, con un poquito de constancia, vamos a mejorar nuestra comprensión lectora y a enfrentarnos incluso a los textos universitarios como si fueran de primaria.

TALLER

Hay varios ejercicios muy simples pero muy útiles para practicar la comprensión, uno de ellos es el Método Cloze que consiste en rellenar las palabras que faltan en un texto. Es poner en los huecos las palabras que creamos que deben ir para darle sentido al escrito, lo que nos obliga a entenderlo.

Haremos el siguiente ejercicio con el cuento breve EL NIÑO Y LOS CLAVOS del escritor PEDRO OLIVER. En este corto relato hay diez "huecos" que deben ser rellenados con palabras que mantengan el sentido de la historia.

EL NIÑO Y LOS CLAVOS

CUENTO SOBRE LOS BERRINCHES

Había un niño que tenía muy, pero que muy mal carácter. Un día, su padre le dio una bolsa con clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma, que él clavase un clavo en la cerca de detrás de la casa.

El primer _____, el niño clavó 37 clavos en la cerca. Al día siguiente, menos, y así con los días posteriores. Él niño se iba dando cuenta que era más fácil controlar su genio y su mal _____, que clavar los _____ en la cerca.

Finalmente llegó el día en que el niño no perdió la calma ni una sola _____ y se lo dijo a su padre que no tenía que clavar ni un clavo en la cerca. Él había conseguido, por fin, controlar su mal temperamento.

Su padre, muy _____ y satisfecho, sugirió entonces a su hijo que por cada día que controlase su carácter, que sacase un clavo de la cerca.

Los días se pasaron y el niño pudo finalmente decir a su padre que ya había sacado todos los clavos de la cerca. Entonces el padre llevó a su _____, de la mano, hasta la cerca de detrás de la _____ y le dijo: - Mira, hijo, has trabajado duro para clavar y quitar los clavos de esta cerca, pero fíjate en todos los agujeros que quedaron en la cerca. Jamás será la misma.

Lo que quiero decir es que cuando dices o haces cosas con mal _____, enfado y mal carácter, dejas una cicatriz, como estos agujeros en la cerca. Ya no importa tanto que pidas perdón. La herida estará siempre allí. Y una herida física es igual que una herida verbal.

Los amigos, así como los padres y toda la familia, son verdaderas joyas a quienes hay que valorar. Ellos te sonríen y te animan a mejorar. Te escuchan, comparten una _____ de aliento y siempre tienen su corazón abierto para recibirte.

Las palabras de su _____, así como la experiencia vivida con los clavos, hicieron que el niño reflexionase sobre las consecuencias de su carácter. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

FIN



ACTIVIDAD:

En tu cuaderno de PROCUR escribe en orden de aparición las 10 palabras que completan el sentido del texto y preséntalo en el procur del 19 de marzo.